

6a

PRISMA
REVISTA ILUSTRADA DE ARTES LETRAS &
ARIEL LIMA

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

Año III

Lima, á 14 de diciembre de 1907

N. 69



ARTILLERIA DE CAMPAÑA—Emplazando una pieza

Foto Hernández

Americanos del Norte y del Sud

Nuestro distinguido colaborador Francisco García Calderón ha publicado en París un hermoso libro, LE PEROU CONTEMPORAIN, obra magistral de síntesis en la que expone con la altura del pensador los progresos alcanzados por nuestro país. No es un libro de propaganda al alcance de espíritus vulgares: es una obra leal de revelación para la gente culta y estudiosa de Francia y de todo el mundo, y con la cual García Calderón no solo hace honor á su ilustre nombre sino á su país. Difícil sería decir cuál de los capítulos es más hermoso y rico de conceptos. El último es consagrado á bosquejar los problemas sociales, políticos y económicos cuya solución más ó menos próxima harán del Perú una de las naciones más importantes de América. Es un sueño ó previsión del porvenir que no obstante la lógica serena de García Calderón acaso sea un poco optimista. Al ocuparse del "monroísmo" fija García Calderón con admirable profundidad las características diferenciales de las dos Américas. Creemos que tienen bastante interés y nos permitimos traducir los párrafos que van á continuación.

Las diferencias entre los americanos del norte y del sur desde el punto de vista de la voluntad son aún más palpables que desde el punto de vista étnico y físico. La energía tenaz y dominante es la característica más saliente de los yankees, de ese pueblo admirable que es, para la América y para todo el mundo, el tipo de la civilización industrial y de la democracia religiosa. El individualismo, el culto del oro, el *struggle* sin control y sin reposo, el optimismo bello y hasta enfermizo, no son sino formas variadas de esta religión de la energía nacional. Es una fuerza sin molde, una actividad sin ley, un derroche sin tregua. Herbert Spencer predicó á los norteamericanos, en un célebre discurso, el Evangelio del Reposo; y su gran psicólogo William James expone como ideal de la vida americana el abandono, el término de esta extremada tensión actual que será causa de agotamiento. De la idea al acto, de la imagen que se dibuja en el espíritu á la realidad en que cristaliza la impresión no hay un término medio que modere el movimiento de la vida. Todo es uno, la inteligencia, el deseo y la acción. He allí grandes fuerzas acaso excesivas que los americanos de sangre ibérica no conocen. En estos la idea se aísla ó se aproxima á la utopía; la acción es menos rápida y mucho menos tenaz. Un divorcio frecuente entre la inteligencia y la voluntad turba la continuidad de la vida política y la firmeza de la acción moral, el conocimiento de las modificaciones y choques que trae la acción, es superficial; la inteligencia, segura de sí misma, vive de su propio calor, sin observación exterior y sin método; y en la vida moral y política este intelectualismo conduce á la disociación, á la inquietud y al desastre.

Hay, especialmente sobre la noción de Estado una oposición radical entre las dos razas, la del sur y del norte. El americano del norte es *stateblind*, ciego para la noción de Estado. Hasta se ha definido su doctrina política como la del *anti-estado*; su exagerado individualismo no reconoce muchos lazos. Cada uno vive y obra por sí, social, política, y sobre todo, económicamente. El gobierno es un *tertium quid* pasivo ó indiferente. Y el individuo procede sin ley ó fuera de ella, y por lo menos es ella en lo último en que piensa; el individuo está en oposición con el Estado como en la fórmula tradicional del dejar hacer, *the man versus the state*. ¿Hay algo más opuesto á nuestro sistema de centralización, al rol

excesivo que tiene el Estado en la América española, que ese sistema político duro é irregular? ¿Cuántos gérmenes de disolución y desorden traería á nuestro continente esta doctrina de libertad agresiva, de lucha darwiniana, de turbador egoísmo? Las repúblicas españolas, no dotadas de este espíritu de individualismo tienen necesidad de un Estado protector que limite los derechos de las personas y que acabe con la tradicional anarquía.

Y también en la religión y en la moral la oposición es grande y decisiva. El protestantismo ó mejor dicho, "el positivismo cristiano" como le llama Bargy, es la religión de los Estados Unidos. Es el cosmopolitismo en la fé, la aceptación de los dioses que proclaman la acción, la condenación de los *credos* que condenan la vida y hablan del *nirvana*. Es una religión densa y mística, á la vez ingénuo y positiva, que produce grandes efectos de sugestión por la *mind-cure* que se dirige al espíritu por formas tradicionales. La fé se hace una fuerza individual y por eso dá un sentido á la vida, suaviza el *struggle* y consolida el republicanismo. Por el contrario en la América española el catolicismo es el prejuicio de las multitudes; la religión es un formalismo y un hábito; la caridad saca de ella su fuerza; el espíritu perezoso, impotente para crearse un concepto personal sobre el destino y sobre la vida, encuentra en ella la respuesta fácil, la solución ya hecha de sus necesidades. Individualismo en el norte; catolicismo, imposición monótona en el sur; savia mística allá; formalismo aquí; finalmente unión de la religión y la vida en los Estados Unidos é indiferencia en la América española. Son estrechos que sería difícil conciliar.

Y así como son diferentes por la religión las dos Américas lo son por la moral. El «positivismo cristiano» ha producido la «moralidad comercial». La igualdad sin vínculos de amor, la libertad sin control, empuñen el cuadro humano. El individuo no encuentra límites más que en sí mismo, en el acaso, en la muerte. Todo sirve para medrar, transformar el *self-help* en egoísmo, desconocer la solidaridad ó rigirla en monopolio, en política ó en los *trusts*; he allí la realidad. La moralidad española es distinta: es más caballeresca y más humana. Se inspira en el sentimiento, acaso es más estrecha, más imbuida en las divisiones religiosas, más severo en el honor y más feroz en la lucha; pero su fuerza conservadora impide el estallido de los egoísmos y el esfuerzo disolvente luchas de las sin regla ni límite. ¿Como se podría transformar una moralidad de sentimiento en una moralidad de energía y acción, tímida y ordenadora la una, aventurada y turbulenta la otra?

Es preciso desconfiar de toda imitación ciega de los Estados Unidos y de todo resurgimiento de la doctrina de Monroe. La Republica de Roosevelt no podría regenerar las razas del sud, desde luego porque la natalidad norteamericana decrece y en seguida porque el mestizaje tan natural en Sud América es infamante para el yankee. Las leyes severas, los prejuicios terribles contra el negro, en los estados del Sur, constituyen una doctrina rígida de selección y de triunfo de los blancos. La inmigración del Norte sería el descredito de la raza. Los *outlaw*, los hombres rudos, los *cowboys* sin cultura, los israelitas expulsados, los asiáticos arrojados por las leyes prohibitivas, tales serían fatalmente los invasores de nuestro territorio. Y en lugar de depurar nuestra sociabilidad, débil ya de tantas mezclas de sangres inferiores, tendríamos la *pambeocia* condenada por Renan.

Hay que conocer lo que se llama el reverso de los Estados Unidos. En este gran pueblo el movimiento civilizador es turbulento y continuo: la cristalización en aris-

tas límpidas no llega á realizarse. No hay aún el tipo de raza, no existen sino variedades que se agitan en torno de un ideal de fuerza, *the strenuous life*. En la política la concupiscencia, los escándalos de la *Tammany Hall*, la rivalidad marcada entre el Norte y el Sur, el uno democrático é industrial, agrícola y aristócrata el otro; la oposición de la Nueva Inglaterra y el Far-West que son dos aspectos distintos de la vida yankee: el primero de refinamiento y el segundo de lucha primitiva. En lo moral el relajamiento de las costumbres, el fenómeno de la estagnación de la natalidad; por último el feudalismo financiero, los escándalos de la *Yellow press*, los caprichos de algunos millonarios que gustan de hacer los Petronios, la lucha de razas y el linchamiento, y otros ca-

racteres que los analizadores de esta civilización, inorgánica y reciente, se complacen en exhibir ante el viejo mundo, exigiendo una severa selección de las costumbres norteamericanas que pueden ser imitadas. Son más bien algunas cualidades personales, que alcanzan mayor relieve en en el yankee, las que los hombres de nuestras repúblicas deben conocer, y adquirir en su función política y social, tales como la tenacidad para el trabajo, la vida activa é intensa, la primacía de la acción sobre el intelectualismo exclusivo y sobre el sentimentalismo soñador. Seguirlos en lo demás, en el *décor* de esta nacionalidad poderosa, sería hacer *snobismo* ó aspirar al servilismo.

F. GARCIA CALDERON.

EL NUEVO RITO

I

— «Nemesis, vieja loba, conozco tus desmanes, tus dientes han mordido mis carnes de granito: nací con la sonrisa del divino Aristofanes y tú la hiciste mueca del pálido Heraclito.

«Yo tuve un culto en Delphos, de luz eran mis manes hoy negros, era fácil el hoy tedioso rito, por ti me son hostiles mis padres los titanes y no hay un sitio para mi dicha en lo infinito.

«Ayer me tuteaban los dioses soberanos y yo tiraba besos á Zeus á dos manos bebiendo el vino dórico de mi lagar... Mas luego

surgió cual monje estéril el dogma que me aflige y el diáfano Pontífice Máximo, que rige la Iglesia, uncióme al culto del místico borrego».

II

«Ayer apenas cuánto fulgor en el paisaje! qué suave desposorio de mitos y de vidas! Atado iba con cinta de lino el gran follaje de mis cabellos rubios y mis áureas cnemidas.

«Al sol ardían. Era la túnica mi traje, la túnica que deja contemplar las mullidas pantorrillas, cubiertas por un vello de encaje: seda y cosquilla al beso de todas las Armidas.

... «Yo unía en mis discursos con diamantina sarta, al aticismo heleno la sobriedad de Esparta y así recto era el juicio, sabroso era el conceto;

«Juntábanse en mis actos Platón y Alcibiades y siendo bello y grave, tenían mis verdades con amargor de prédicas, almíbar de Himeto».

III

«¿Por qué siguió al Olimpo del Gólgota infecundo la soledad y en raptó de amores imprevisto las razas empuñaron el lábaro de Cristo que trajo las tristezas al júbilo del mundo?

«¿Qué mal había hecho la vida á ese iracundo demoleador? Dyonisos amable, hubieras visto

la sangre de tus uvas en el brevaie mixto de cáliz y sus hojas servir de pudibundo

«Fajero á las estatuas olímpicas! En vano radió en defensa tuya la espada de Juliano; la humanidad trocaba su primogenitura.

«Por las lentejas... ó por la gloria que se abría, y yo, ateniense, el sello mostraba en mi tonsura del Nazareno, esposo de la Melancolía.»

IV

Y el ángel de las almas angustias medioevales, radió en la ojiva: cara simbólica de asceta que sueña en las agujas, medita en los vitrales y llora con los órganos, y dijo así al esteta:

«¿Tristezas? cierto, pero tristezas ideales. ¿Soledad? también cierto, la soledad completa de Dios; ¿sombras? sin duda, las de las catedrales, gritos de fé, hechos carne de roca, del planeta.

«Tu Partenon, riente gracilidad, es como un verso ante el psalterio de piedra de mi domo, tus ánforas son barro con sexo y con deseo;

Platón: utopías blancas, Dionysos: una y lira... No tienes más que un héroe sin carne de mentira y ese héroe es el emblema de Cristo: Prometeo.»

V

«Muéstrame un lirio, un lirio no más de poesía, muéstrame un lirio, un lirio tan sólo y si atesora siquiera el blanco de tu marmórea teogonía, en vez de ser un ángel seré una canefora.

«¿Juno? Pecado! ¿Venus? Más pecado! ¿La pía Niobe, feucunda en besos? No! Ilion llora... Si un lirio hay en tu Olimpo gemelo de María, rezando un exámetro de miel iré á tu agora.

«Tu albura envuelve carnes en brama de vestales, mi albura es toca humilde que nieva en los sayales de cerda, sobre formas exangües é imprecisas.

Tú tienes coribantes, yo monjes, tu alborozos, yo angustias... Pero el mundo, por ir tras mis sollozos, ha dos mil años, Jove, que ensordeció á tus risas!»

AMADO NERVO.

La Universidad de Pennsylvania

El señor Rowe, recientemente huésped nuestro, y amigo de PRISMA nos ha remitido la información y las vistas de la Universidad de Pennsylvania que más abajo publicamos. Nos es grato expresar al distinguido profesor de esa gran Universidad nuestra gratitud por su amable recuerdo á nuestra revista.

Entre lo mucho que se exhibe en el pabellón de colegios y universidades en la exposición de *James Town* una que ha producido muy favorable impresión es la de la Universidad de Pennsylvania. El pabellón está situado en un lugar caracterizado en el Mary ala derecha del edificio principal contiguo al *Auditorium*.

Las exhibiciones del Colegio de *William and Ulloy* y los de la Universidad de Virginia están juntos.

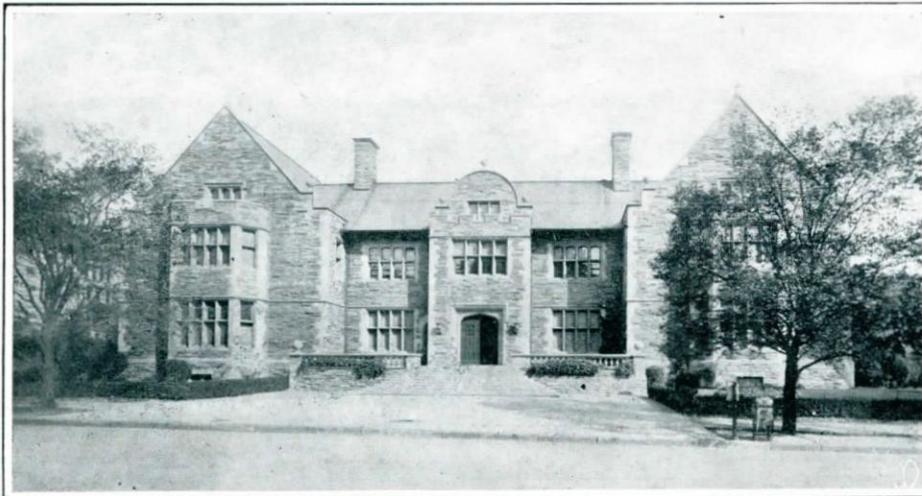
En el centro se ve el fin de la fachada del dormitorio de modelo del primer edificio de la Academia que después se tornó en la Universidad, el cual estaba situado en 1740 en la cuarta calle junto al arco.

Dos estatuas de bronce de gladiadores de las ruinas de Herculano guardan la entrada principal del pabellón el que está lleno de estatuas de mérito. Entre ellas está el busto de Benjamín Franklin fundador de la Universidad de Pennsylvania y la del primer provoste William Smitt y muchas reproducciones en bronce de los museos de la Universidad. El señor Jorge Nitzche del cuerpo docente de la Universidad y quien ha preparado la exhibición y designado el pabellón dice que la Universidad de Pennsylvania no solo es la primera institución educativa en América, sino que también fué la primera institución conocida como tal. También fué la primera en los EE. UU. que estableció escuelas de Medicina, Leyes, Einazas, Comercio y varias otras materias. En el gabinete de Botánica, en la exhibición, cuenta con más de cinco mil fotografías que cubren todos los departamen-



Actuación literaria en uno de los patios de la Universidad

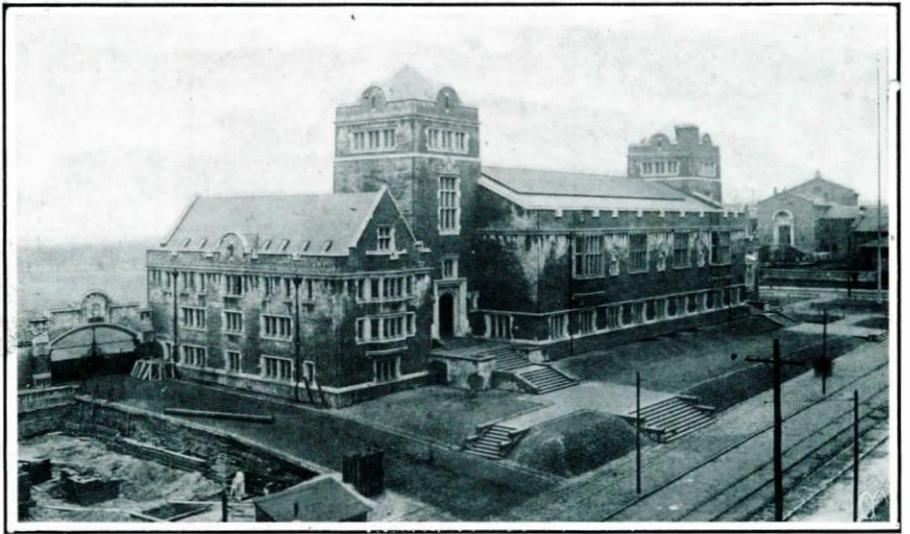
tos y todas las fases de la vida universitaria. Ciento cuarenta vistas se refieren á las más importantes colecciones de las secciones Babilonia, Mediterraneo, Americana y Etruria, del Museo y Universidad de Pennsylvania. Cuadros estadísticos indican que veintidós mil ochocientos setenta y cuatro grados han sido conferidos hasta el principio de 1906 en diversas materias y que habían cosa de veinticinco mil matriculados más, quienes recibieron instrucción en la universidad pero á quienes no se les confirió grado, lo que hace un total de alumnos de casi cuarenta y siete mil. También hay cuadros estadísticos que muestran el número total de oficiales de instrucción, estudiantes, etc., desde poco tiempo después de la guerra civil hasta el presente. Estos cuadros estadísticos indican que en 1865 había solo 30 oficiales de instrucción mientras hoy hay trescientos setenta y nueve y ochocientos veintisiete estudiantes contra cuatro mil trescientos que hay este año. Otro cuadro indica que la Universidad de Pennsylvania es una de las instituciones más cosmopolitas del país. Los últimos cuadros estadísticos manifiestan el hecho de que actualmente más de doscientos estudiantes extranjeros hay matriculados en la Universidad y que ellos proceden de cuarenta y cuatro nacionalidades. Entre las otras interesantes exhibiciones hay un diploma de colegio de 1760, un lote de retratos al óleo, entre ellos uno de M. Juan Morgan fundador de la escuela de Medicina y Santiago Willson fundador de la de Derecho. También hay de igual interés



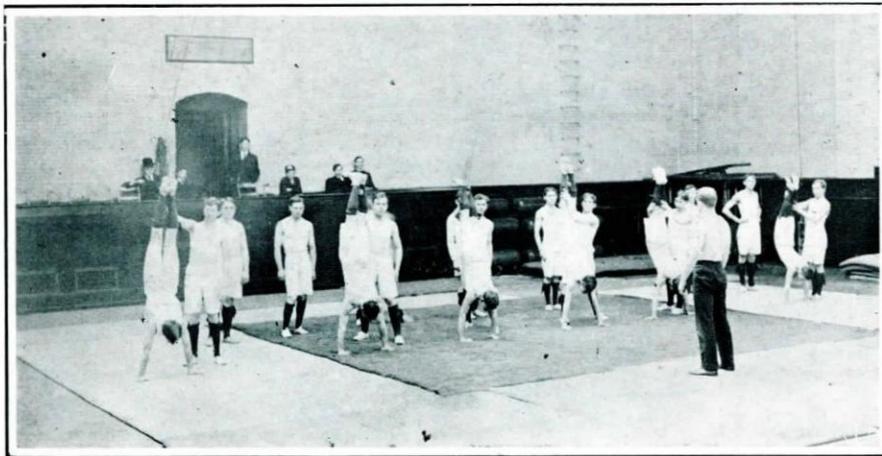
Local del Club de estudiantes

el primer diploma de médico expedido en América y el primer diploma de dentista expedido en el mundo. Muestras de los primeros modelos de transmisiones telefónicas y una de las primeras lámparas eléctricas de Edison. Entre lo que se exhibe también está incluido un lote de documentos originales de algún mérito y documentos de Benjamín Franklin, Jorhje Washington, Santiago Willson y otros cuya vida se relaciona con los primitivos tiempos de la historia del país y de la Universidad de Pennsylvania. También existe un famoso reloj de abuelo, de 30 días de cuerda, fabricado y presentado á la universidad por David Rittenhouse en 1780 el cual es el único en su género en el país. El citado reloj aún da las horas en buena condición.

Un pasaje interesante de la exhibición es una serie de cuadros de los



Edificio del gimnasio de la Universidad de Pennsylvania



Clase de gimnasia

actuales edificios de la universidad cuyo número es de 70 y varias vistas de los principales edificios de ellos. Otro pasaje atrayente de la exhibición es un lote de reproducciones de piezas de arcilla de Nippur y modelados en relieve de las excavaciones hechas en Batilonia por varios espedicionarios enviados por la universidad de Pensylvania.



EL GOLPE

Todo golpe es fecundo: el de la azada
hace á la flor resucitar del suelo;
el del cincel traslada del modelo
la linea por el mármol indicada;

Triunfa en la lid reñida el de la espada
el del llanto en la tierra da consuelo,
y el de la gota que desprende el cielo
deja la verde espiga elaborada,

Labran los de las fábricas grandiosas,
forjan los de figuras luminosas
cuando en los yunques el martillo bate;

Y al entablar la lucha con la vida,
el alma por los golpes combatida
es más dura y mejor para el combate!

SALVADOR RUEDA.

EL PERRO

No temas, mi señor: estoy alerta!
mientras tú de la tierra te desligas
y con el sueño tu dolor mitigas,
dejando el alma á la esperanza abierta.

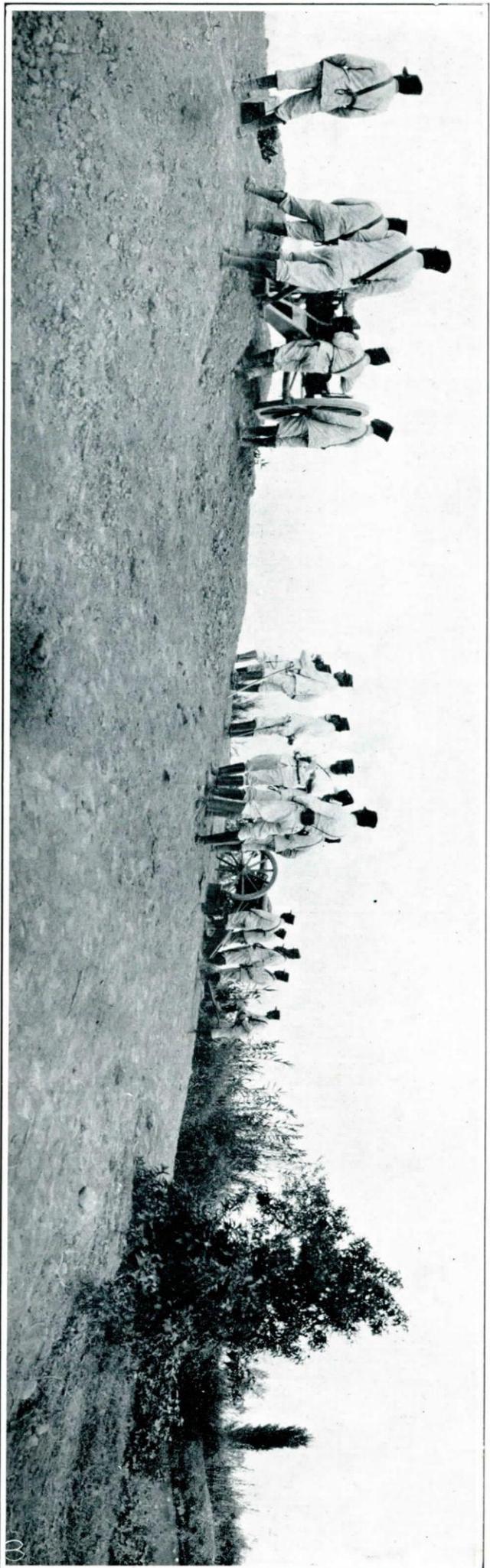
Vendrá la aurora y te diré: «despierta:
huyeron ya las sombras enemigas».
Soy compañero fiel en tus fatigas
y celoso guardián junto á tu puerta.

Te avisaré del rondador nocturno,
del amigo traidor, del lobo fiero
que siempre anhelan encontrarte inerme.

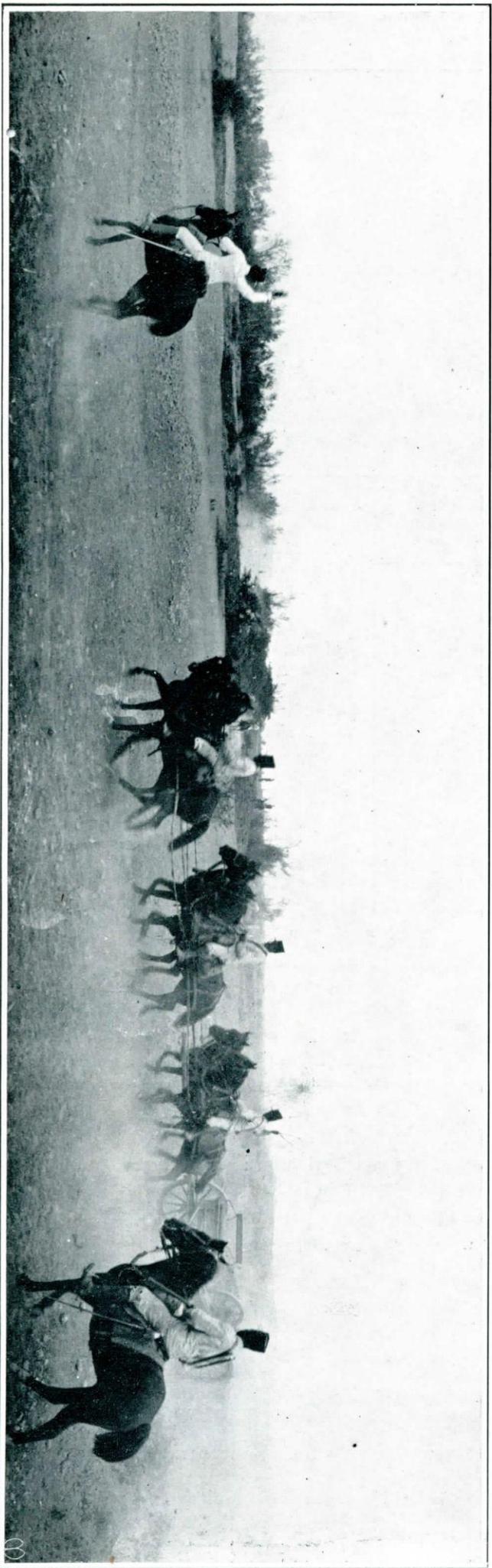
Y si llega con paso taciturno
la muerte, con mi ahullido lastimero
también te avisaré..... ¡Descansa y duerme!

MANUEL JOSÉ OTHON.

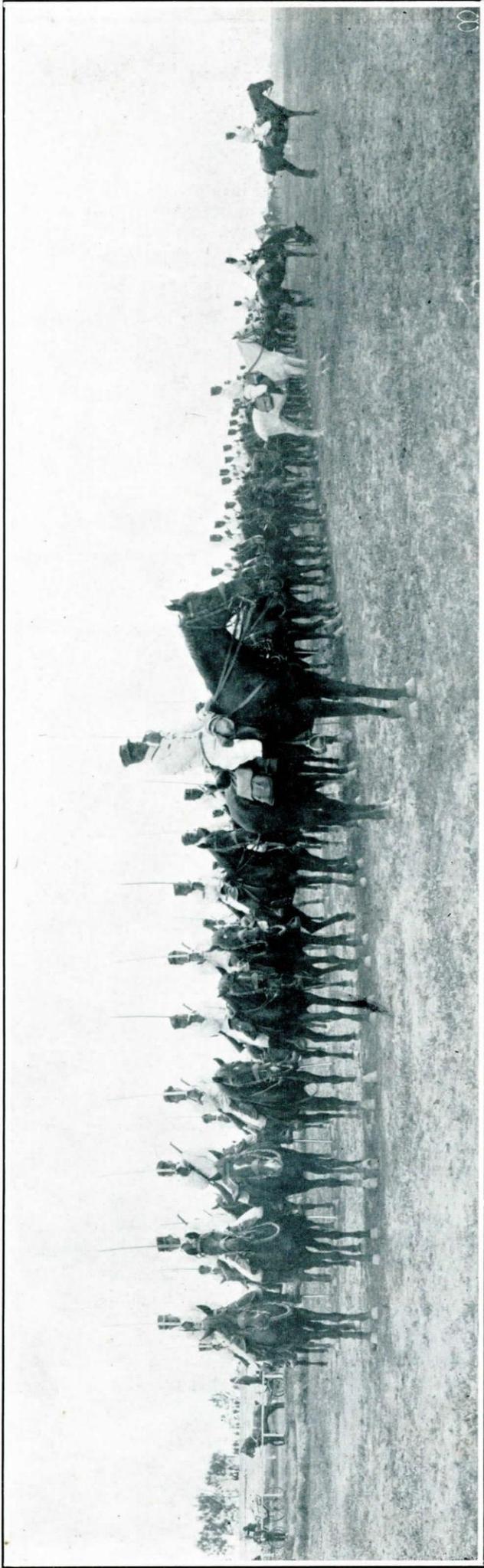
LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907



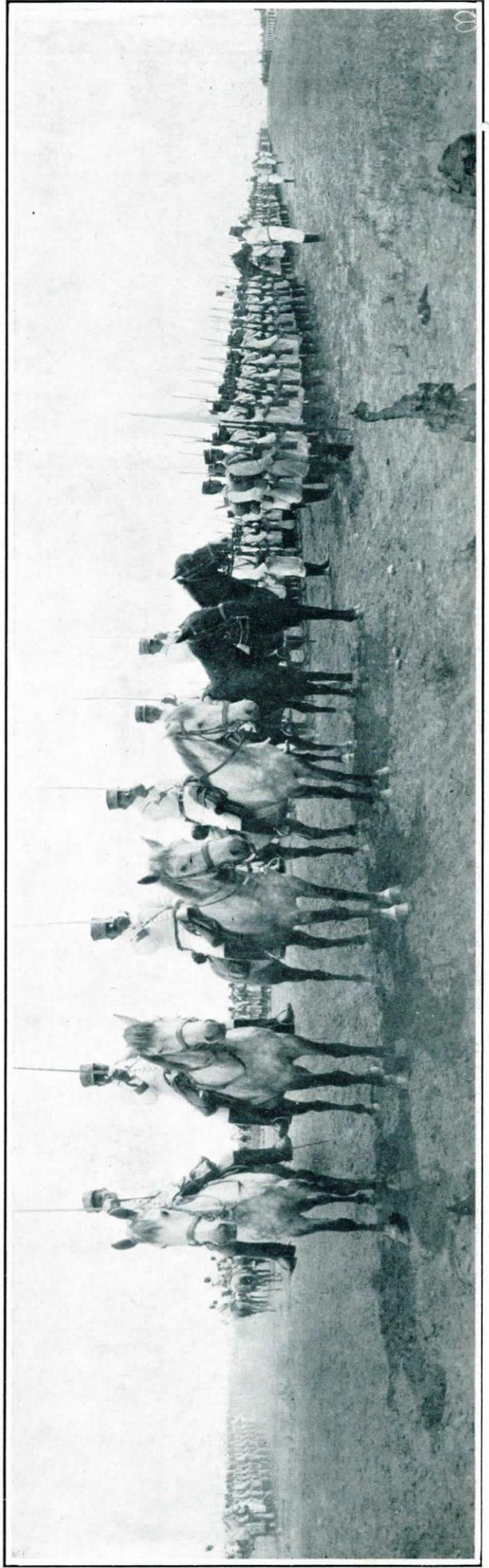
ARTILLERIA DE CAMPAÑA.—En observación



ARTILLERIA DE CAMPAÑA.—En retirada

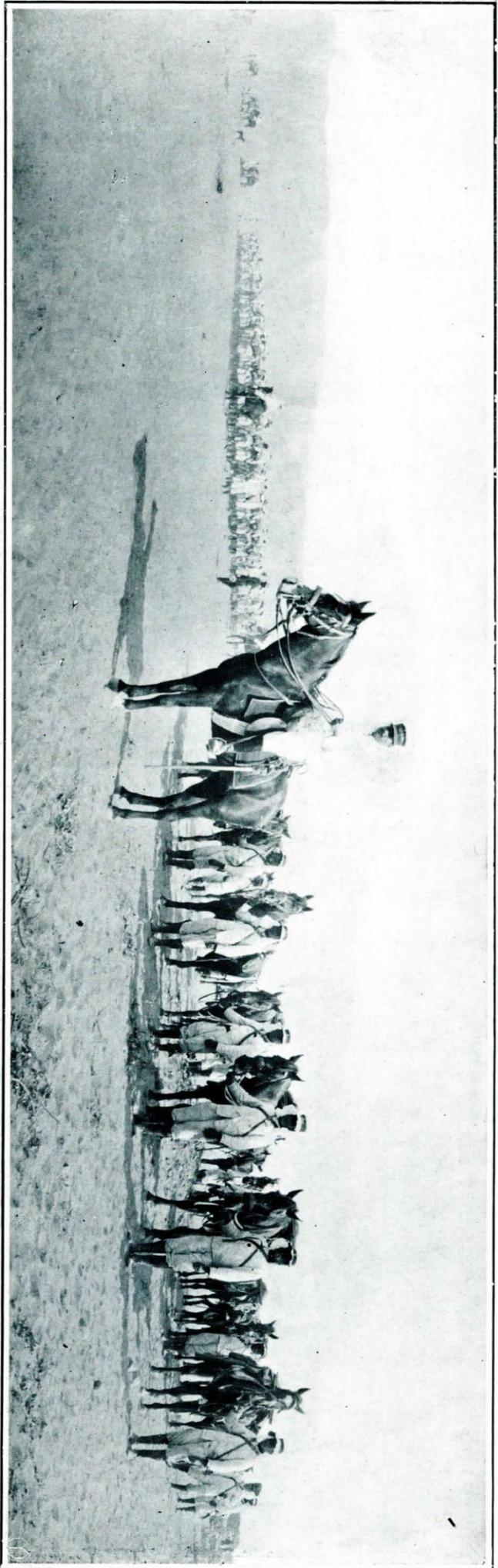


REVISTA FINAL.—Saludando á S. E.

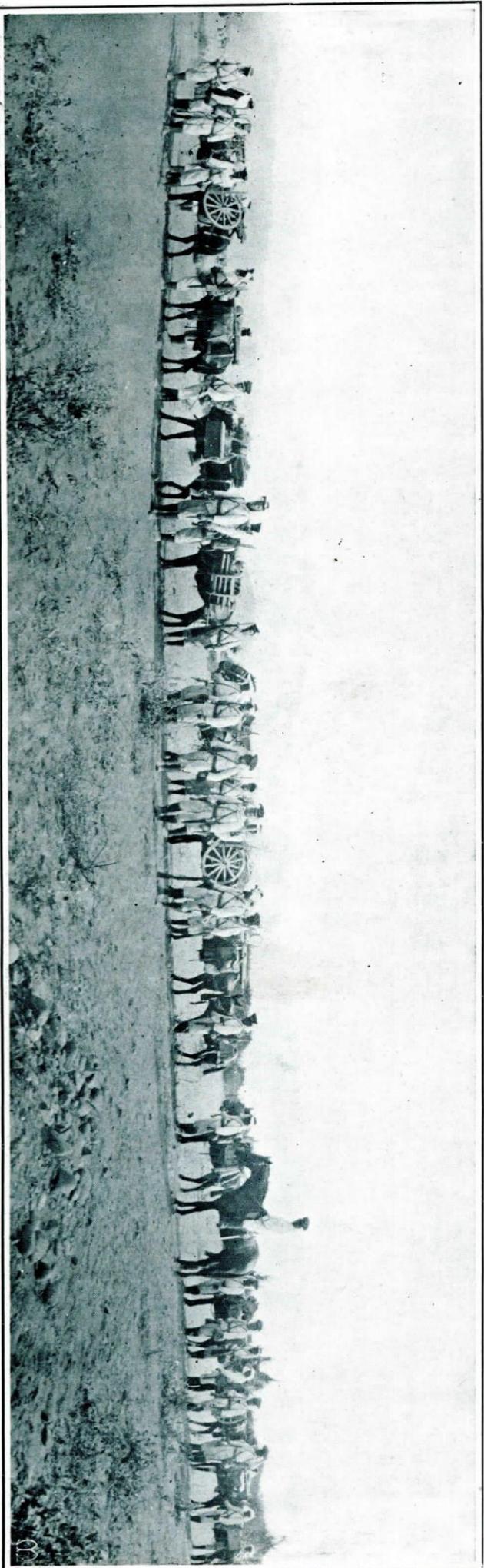


La infantería en la revista final

LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907

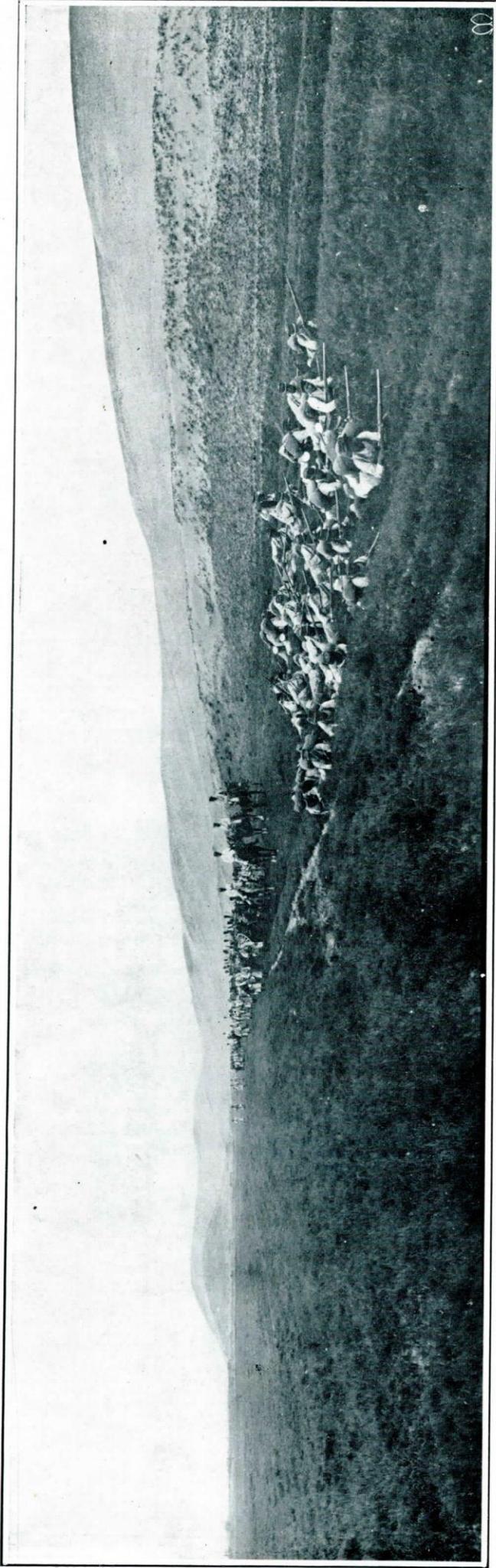


LA ESCOLTA DE S. E.—Abandonando el campamento

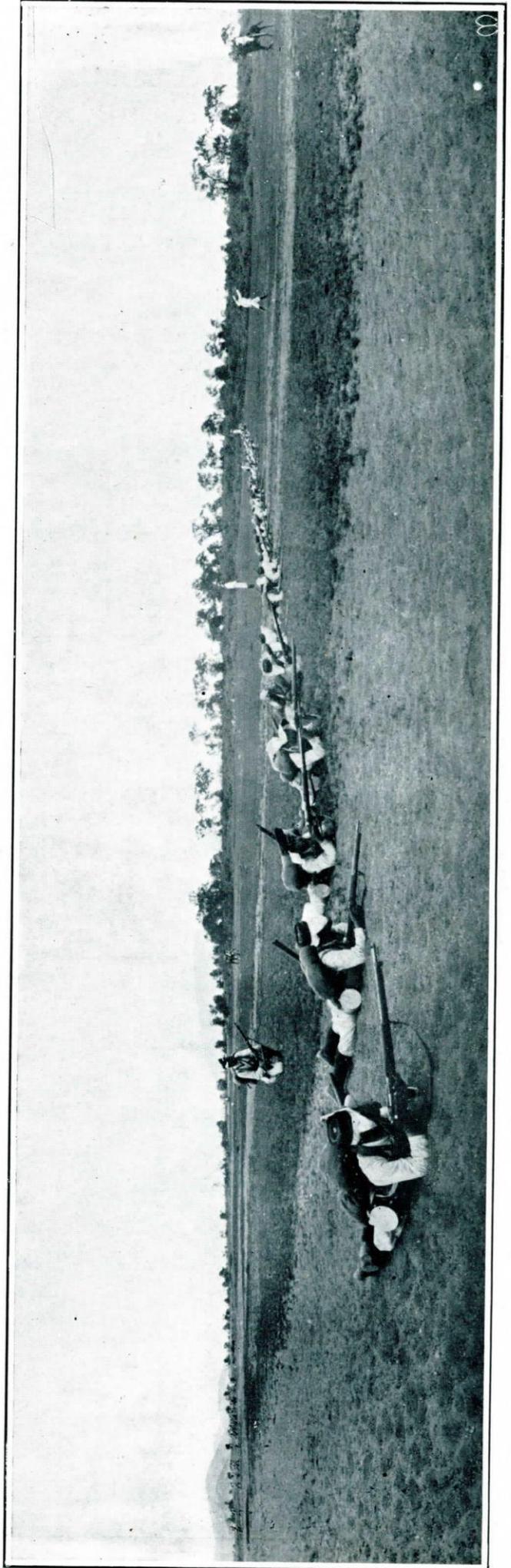


ARTILLERIA DE MONTAÑA.—En marcha

LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907

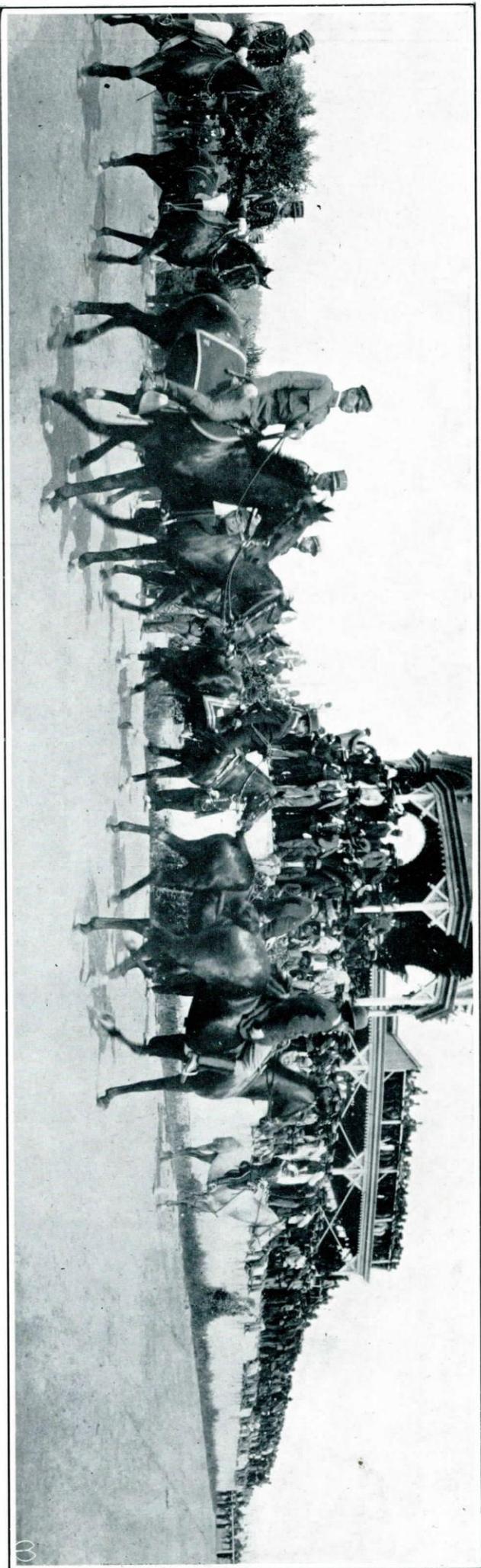


ARTILLERIA DE MONTAÑA.—Sorprendida

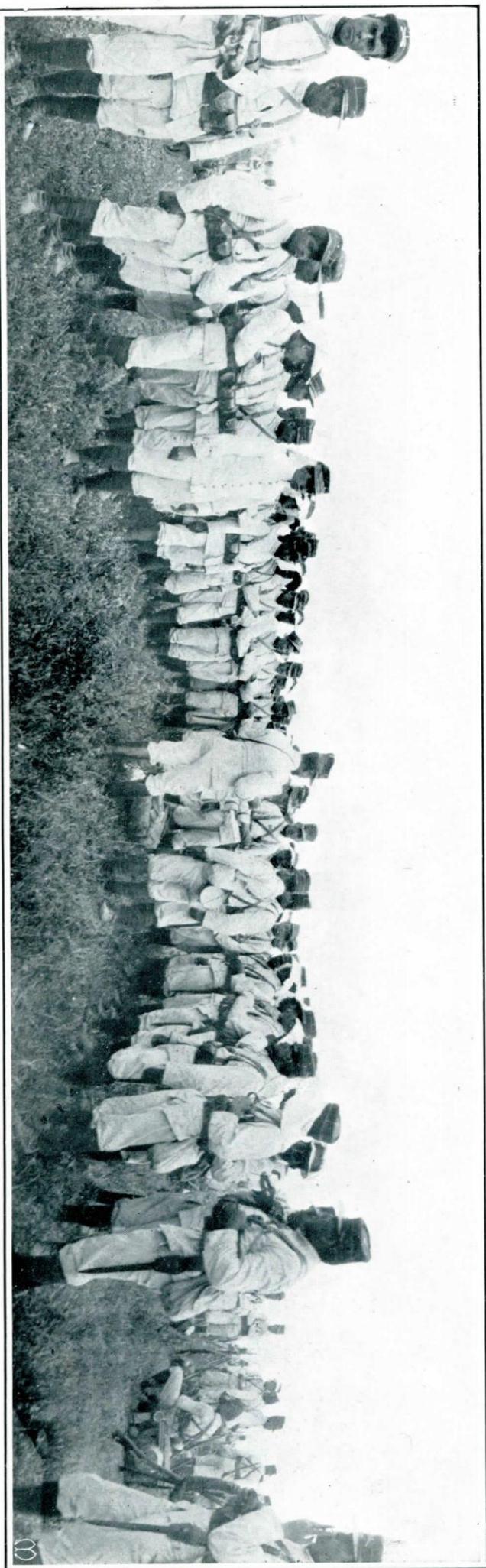


La infantería en plena acción

LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907

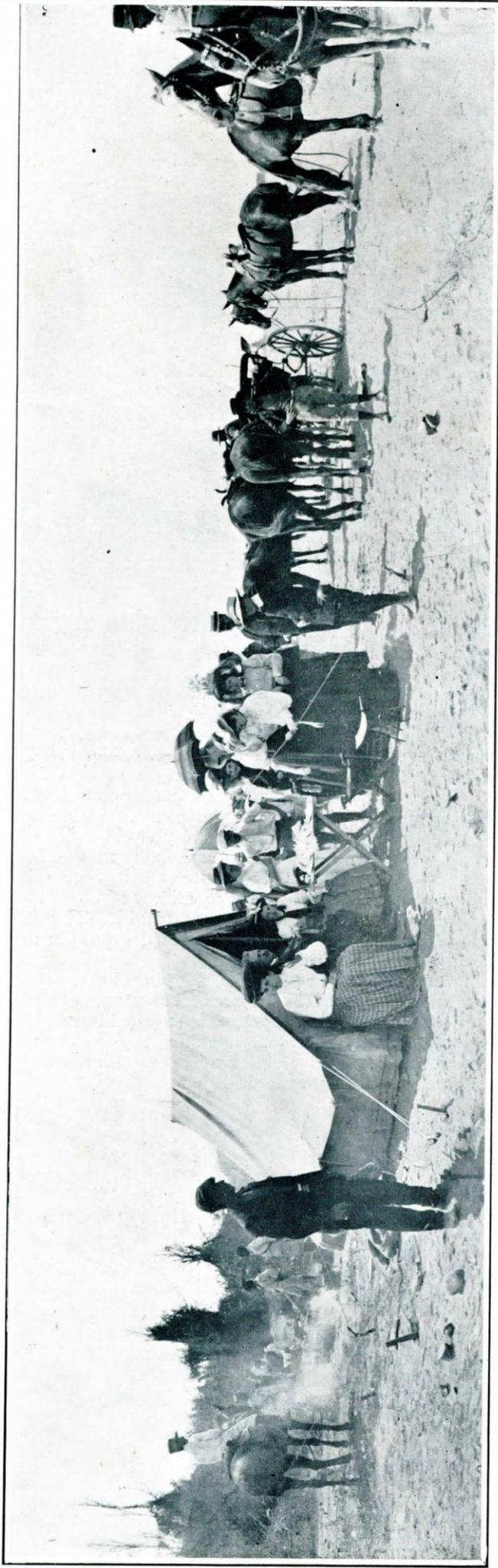


REVISTA FINAL.—Llegada de S. E. al Hipódromo

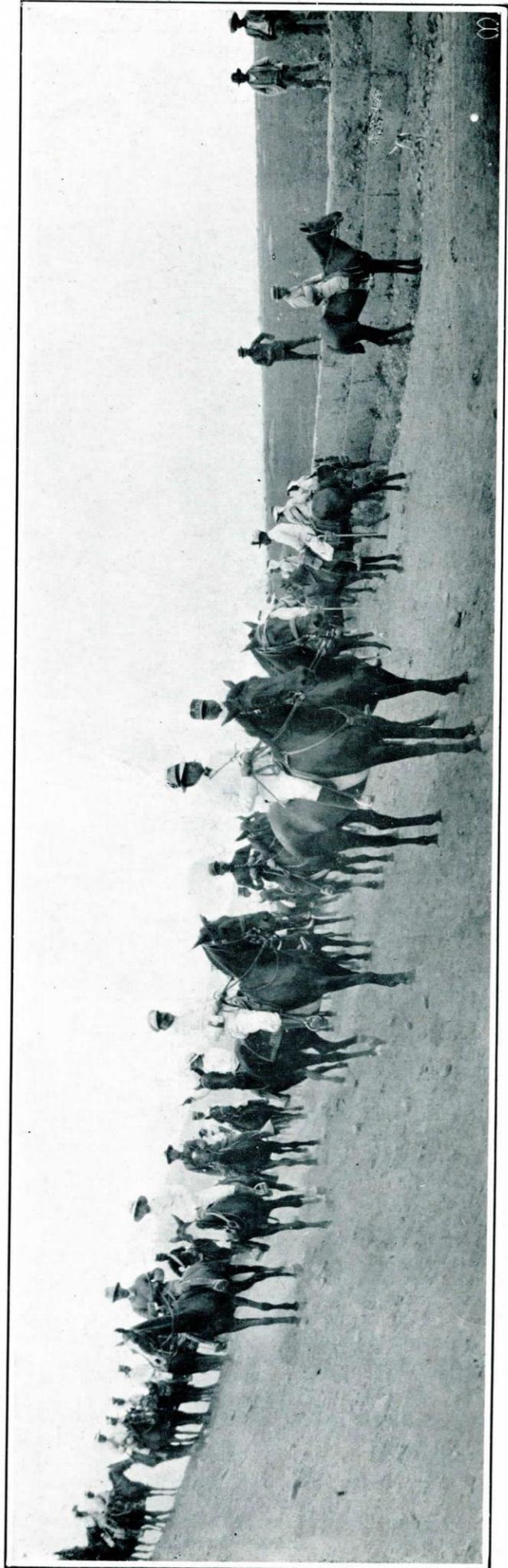


La última propina.—Hipódromo de Santa Beatriz

LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907



Asistentes á las maniobras, día 5



S. E. abandonando Monterrico, después de la crítica del día 7

El vegetarianismo y la vejez

(Conclusión)

El estudio de la máquina humana nos ha hecho comprender sus necesidades verdaderas que pueden reducirse á estas dos: *el combustible* para el funcionamiento y el *engrasamiento* que lo facilita. *El engrasamiento* se verifica por la absorción del agua y la ingestión de ciertas sales como las de hierro, calcio, potasa, fósforo y sal común, que nuestras cocinas nos la proporcionan directamente. Respecto al combustible la cuestión de elección es más grave. Bajo cualquiera forma que se nos presenten las sustancias combustibles, carne ó legumbres, huevos, frutos ó leche, son tres los elementos esenciales, los que aprovecha la máquina: *albúmina, azúcar y grasa*.

Tanto en la mesa del carnívoro como en la del vegetariano, bajo múltiples formas, solo son tres los platos que se sirven; el nombre cambia: á la grasa se le llama aceite; á la azúcar, harina ó almidón; á la albúmina, gluten: la palabra es lo de menos. Esos tres combustibles no tienen un valor

igual y, aunque los tres producen calor y energía, el mecanismo de producción es diferente.

La combustión de la albúmina es rápida y violenta, podríamos compararla á la del alcohol. La grasa por el contrario produce una combustión lenta y trabajosa; podríamos compararla á las brasas de carbón que requieren el estarlas atizando con esmero para que no se apaguen. La azúcar tiene las ventajas de los otros combustibles sin sus inconvenientes. Se consume lenta pero seguramente, distribuyendo proporcionalmente energía durante varias horas de un modo constante; después de su empleo se retardan la fatiga y el agotamiento. De aquí se deduce que la carne, rica en albúmina debe ser proscrita. Su absorción enciende nuestras mejillas, nos da la ilusión de un gran vigor, pero nos deja de pronto, sin transición, deprimidos, fatigados. Para convencerse de ello basta emprender un trabajo cualquiera después de una comida abundante en carnes. Por esto los carnívoros necesitan estimular su desfalleciente energía con el alcohol, el té y el café, que son otros venenos que se añaden á la albúmina. Los ingleses tan aficionados á los sanguinolentos *rosbeefs* son asimismo grandes bebedores de té; en cambio los pueblos sobrios de carne son poco aficionados á la bebida. Durante mucho tiempo se ha creído que



Con el vegetarianismo se consigue: 1 Resistencia al frío.—2 Digerir bien.—3 Resistencia al frío—4 Vigor mental—5 Conservar la cabellera.

era necesario *comer músculos para hacerse de músculos*. Pero ello es un error pues hoy se sabe que *la azúcar es la hulla del músculo*. La carne puede perfectamente ser retirada de nuestro régimen alimenticio. Pero hay más: mientras que el residuo que queda del azúcar en nuestro organismo no es sino inofensiva agua carbonosa el residuo de la albúmina es una inmensa cantidad de corpúsculos nocivos que se infiltran en el organismo y se acumulan en el intestino grueso. Estos venenos son los que invadiendo poco á poco nuestros órganos arruinan nuestra salud y nos roban gran parte de la existencia. Se deberá por esto suprimir radicalmente la albúmina? Absolutamente: lo que hay que suprimir es la carne. Casi todos los productos vegetales contienen también albúmina pero esta es inofensiva y no origina residuos tóxicos, por que su constitución vegetal la sustrae de la acción nefasta de los microbios de la putrefacción.

LA COCINA VEGETARIANA

Es un error creer que en el régimen vegetariano se requiere una frugalidad de anacoreta. No hay incompatibilidad entre la alimentación vegetal y las exigencias culinarias más variadas.

He aquí los alimentos permitidos por el régimen vegetariano:

1º La leche y sus derivados; mantequilla, quesos y huevos.—2º Pan, cereales, azúcar.—3º Papas.—4º Legumbres frescas y saladas.—5º Frutos secos y frescos.—6º Todos los vegetales usados comunmente son admitidos en el sistema y solo quedan excluidos el cacao, los champignons, los espárragos, el té y el café.

Los chinos y japoneses, los mahometanos que forman un total de 200 millones de hombres son vegetarianos. Puede hacerse el calculo de que mientras en Europa y América los carnívoros forman un total de 400 millones los vegetarianos de las cinco partes del mundo suman mil millones de hombres.

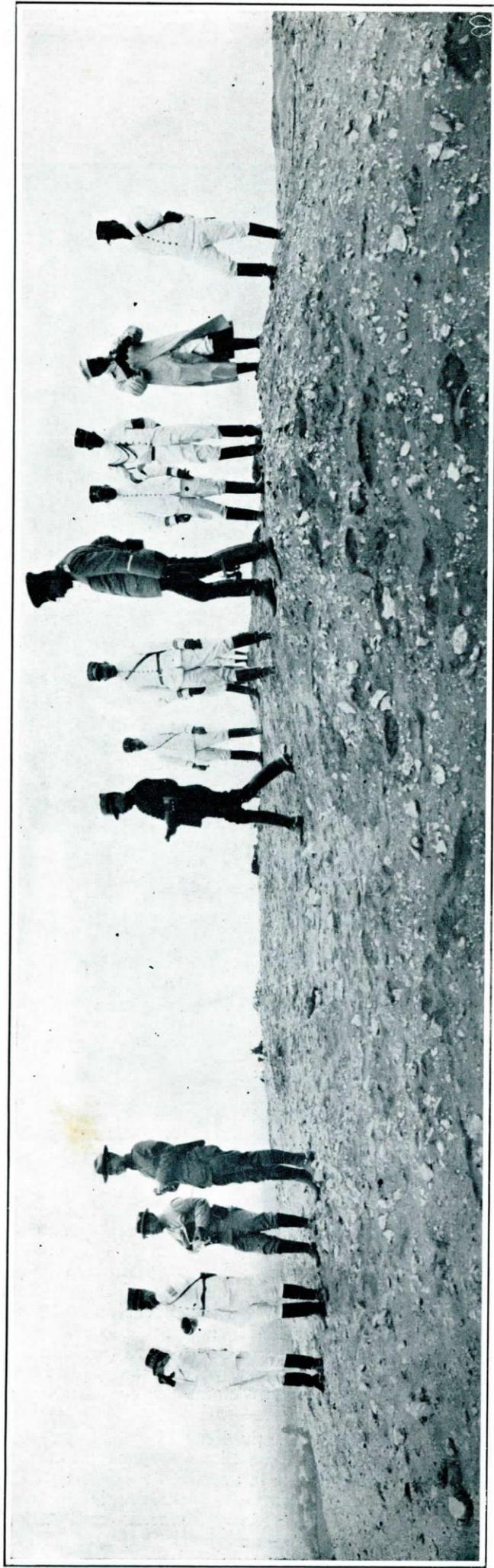
Sin embargo sería peligroso adoptar el régimen vegetariano sin control. Los mejores elementos mal agrupados pueden dar un mal resultado. Hay que tener en cuenta no solo el rendimiento de cada uno de los productos que se quieren sino las condiciones particulares de edad, profesión y estado general de la persona.

Quando el régimen vegetariano tenga aceptación unánime el papel de los médicos quedará muy restringido pues la mayoría de ellos—suprimidas todas las enfermedades que el régimen carnívoro produce—no tendrán más ocupación que la de guías ó consejeros de las gentes sanas.

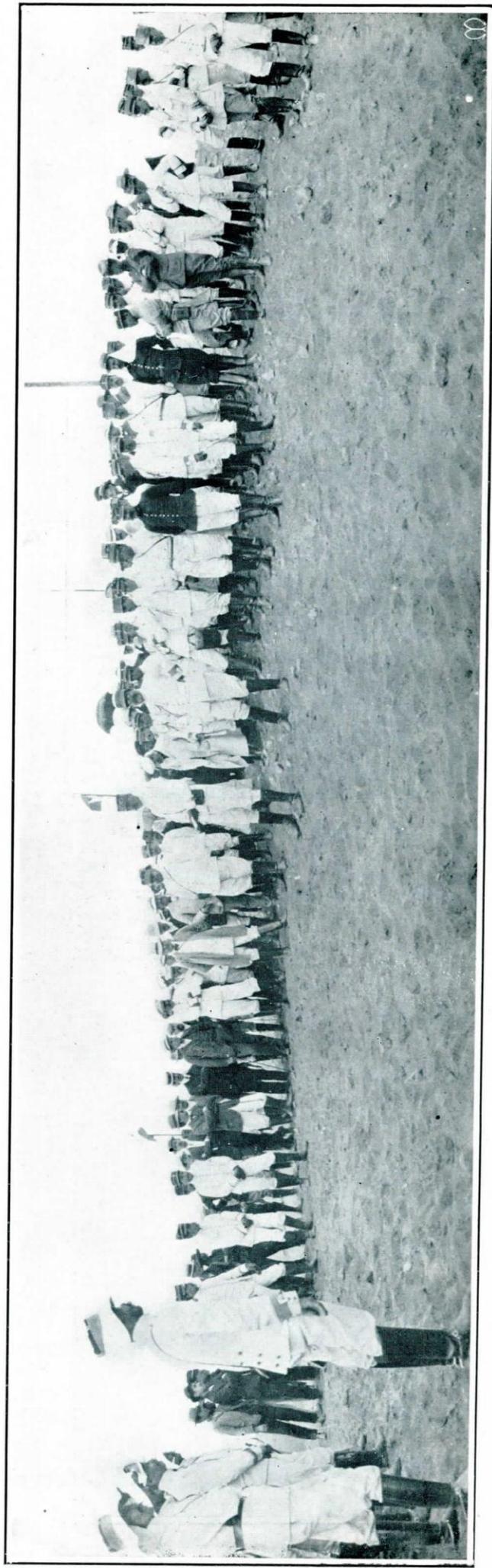
Y esto será sin duda, la señal de regreso á la edad de oro!....



LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907



El Ministro de la Guerra, el General Eléspuru y los adjuntos militares, etc , observando la maniobra.—Día 4



Regimiento contra Regimiento.—El General Clement hace la crítica

Nuestra información gráfica

El rey Oscar de Suecia ha muerto. El descendiente coronado del mariscal francés Bernardotte ha pagado su tributo á la vida, según nos lo anuncia el cable de esta semana y ante la magnitud de la noticia, legaciones y consulados enlutan sus banderas como testimonio de su oficial condolencia.



✠ Oscar II, Rey de Suecia y poeta laureado

Oscar ha sido un buen rey, más aún ha sido como los príncipes de los tiempos medioevales, un rey poeta. La literatura de la patria de Ibsen y Bjørnsen le debe algunas buenas palmas y el retrato que hoy publicamos del difunto monarca nos lo presenta coronado con los laureles que, en no lejana ocasión, le concediera la Universidad de Upsala.

¿Serían estos laureles concedidos más al prestigio



El príncipe Gustavo, heredero del trono



El Contralmirante de la armada de los EE. UU. Mr. U. Sebree Foto Moral

del monarca que al mérito del poeta? Nada parece afirmarlo; en nuestros días las medianías reales sucumben ante el criterio público de igual manera que cualquier infeliz poetastro, y Oscar de Suecia aplaudido como poeta fué fuertemente atacado como estadista, dando sus errores en este sentido lugar á la separación de Noruega de la antigua unión Sueco-Noruega.

¿El heredero del trono de Suecia será también literato? El progreso de la Suecia, y la incompatibilidad del gobierno con la literatura reclaman lo contrario.

Tenemos el agrado de publicar el retrato que, especialmente para PRISMA, se hizo en nuestros talleres el ilustre contralmirante de la armada de los Estados Unidos Mr. U. Sebree. Durante la permanencia de los cruceros acorazados *Washington* y *Tennessee* en el Callao, el distinguido marino norteamericano ha sido objeto de atenciones especiales.

Terminaron las maniobras. Después de cuarenta días de ejercicios y de marchas, de escaramuzas y combates, de expectación y de aplausos, los reservistas han dejado el campamento para volver á su vida habitual.

Rápidamente se ha verificado el cambio. Las lonas de las tiendas de campaña se han plegado suavemente y hoy descansan en, sabe Dios que olvidado rincón de la repartición militar. Los Mauser, los terribles y pesados Mauser, también han abandonado las manos que los acariciaran en campaña. Más felices que las tiendas, ellos serán objeto de preferentes cuidados, durante su tiempo de descanso, para volver lustrosos y terribles al sitio donde el honor ó la integridad de la patria lo requieran.

Las maniobras terminaron el domingo con la gran revista militar de Santa Beatriz. Siete mil hombres de las tres armas desfilaron delante de las tribunas ocupadas por una inmensa multitud, despertando los dormidos ecos del hipódromo con el ruido de sus marciales movimientos y el bullicio de los aplausos arrancados. Fue un espectáculo hermoso, conmovedor, y del que nuestros fotógrafos han tomado una abundante información, tan abundante que aun en nuestro próximo número publicaremos algunas vistas.

La revista ha marcado la terminación de la vida de campaña para algunos, ha sido una cristalización de los deseos y expectativas de muchos y ha constituido para todos un espectáculo conmovedor y elocuente.



Ha fallecido en esta capital el señor doctor don Pedro Manuel Rodríguez, Catedrático de Metafísica de la Universidad Lima, director de un acreditado plantel de instrucción, y autor de varias obras importantes de ense-



✱ Dr. D. Pedro M. Rodríguez Foto Courret

ñanza. Era el extinto caballero persona muy estimada por nuestra sociedad, y su desaparición ha causado verdadero sentimiento no solo en la juventud de que fué educador sino en los muchos centros políticos y sociales á que perteneció. Unimos nuestra condolencia.



El lado festivo de la última agitación militar provocada por las maniobras nos llega de provincias bajo la forma de la caricatura espiritual y correcta que publicamos hoy.

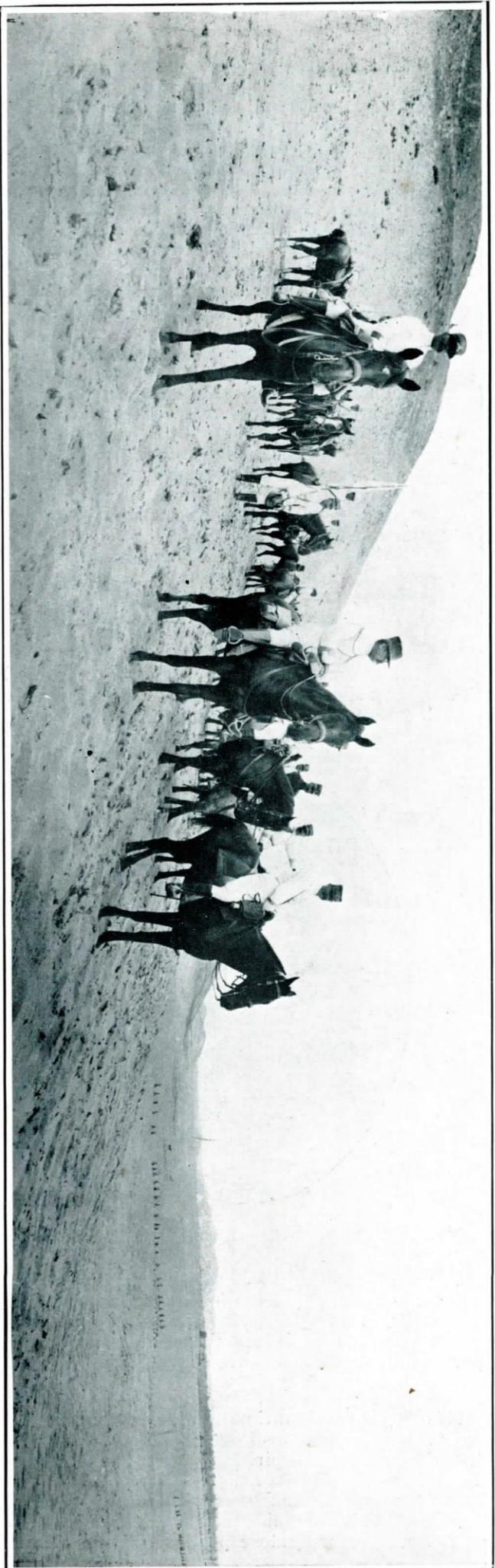
Al militar respetuosamente caricaturizado se le debe gran parte del éxito obtenido por las maniobras. Todos lo hemos visto preocupándose por los menores detalles:



El hombre de las maniobras

vigilando la inscripción en el Estado Mayor, marcando cuidadosamente los periodos de instrucción y llevando día por día y detalle por detalle, al éxito el pasado movimiento militar. El pueblo ha sabido pagar al militar francés sus desvelos con la popularidad y cariño que le ha concedido, y hoy desde provincias un artista de la línea exagerada nos remite el bien intencionado dibujo a que ya hemos aludido.

LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907



El General Clément, Director General de las maniobras, observando el curso de éstas.—Día 5.



El Mayor Ballesteros explica á S. E. el tema del día 5